

fine su destino "propio", sin supeditar al genio e inspiración arquitectónicos a autoridades extramuros de la Arquitectura, sino a través de una participación política personal, de un acto de voluntarismo personal y de una iniciativa personal: "destino social".

VI

"En el pasado, el resultado de una política, o mejor de un arte político, estribaba en el triunfo de un potentado sobre otro, un vencedor; la Arquitectura celebraba este triunfo y era, como se ha dicho, una Arquitectura consecucional."

Por el contrario, el resultado, la esencia de una política social —la política de nuestro tiempo— radica en la colaboración. El resultado de esta política es una compleja civilización social, simple y polifacética. La Arquitectura, partícipe de esta política social a la que hace concreta en la mole de sus construcciones, se hace históricamente "a priori", esto es, no es consecucional y colaboradora, antes, al contrario —hecho nuevo—, es testigo operativo de una política y precursora de una etapa que será histórica.

Y porque la política moderna es política social, la Arquitectura es moderna sólo en cuanto a sus fines. Sus definiciones estéticas, discutibles, pasan a un segundo plano frente a esta definición categórica, indiscutible. En oposición a la antigua, que consagraba monumentos a una civilización, la Arquitectura contemporánea pretende, en afanes de legítima superación, crear con "todos" sus edificios a la civilización.

La Arquitectura moderna, con sus hechos concretos, se erige en "medula de una política social" que no se quiere desangrar ni depauperar en debates teóricos de derechos y deberes igualitarios, sino que cristaliza en cláusulas concretas para la convivencia cívica de la humanidad. No se gasta en debatir y proclamar —por ejemplo— el derecho a la vivienda familiar, sino que conjunciona e identifica aquel derecho con la realidad auténtica de la vivienda.

VII

La profesión de la moderna Arquitectura se hace sustancia de una política con sus gestos concretos, que son:

- 1) Distribución del espacio para la vida, el trabajo y las comunicaciones; el funcionamiento de la nación: *La urbanística*.
- 2) Ordenación de la colectividad y de las

obras de arte: cultura, justicia, administración: *La Ciudad*.

3) La casa, como derecho y medula económica de la familia. Casa para todos.

4) Formación y educación de la colectividad: escuelas, escuelas, escuelas, bibliotecas, institutos, colegios.

5) Dignidad de la inversión humana del trabajo: edificios aptos y dotados para el trabajo.

6) Asistencia al hombre: Maternales, asilos, colonias, hospitales, estaciones climáticas, sanatorios.

7) Conocimiento del país, de su historia y de su arte (turismo): medio de transporte, albergues, itinerarios, monumentos, paisajes.

8) Cultura popular: cinemas, teatros, conciertos, bibliotecas, exposiciones, museos.

9) Actividad deportiva: estadios, piscinas, aeronáutica, navegación.

10) Coordinación del trabajo (que el hombre trabaje para el hombre y no contra el hombre): unificación de las producciones en "tipos perfectos".

11) Calidad y personalidad en el trabajo, esto es: un artesanado de magnífica competencia.

VIII

La Arquitectura moderna, disciplina autónoma, participa de la organización y ordenamiento de la vida del hombre, los impulsa y es su expresión más concreta. La Arquitectura de un gran centro fabril —por ejemplo— modela, regula y coordina y mueve la actividad de los individuos que en él trabajan; la Arquitectura de un amplio y moderno almacén, por poner otro ejemplo, estimula no sólo la actividad del que trabaja como vendedor, sino también del que le frecuenta como cliente; la dirige, la encauza y da capacidad para observar y tratar los géneros y para descansar.

La Arquitectura moderna estructura un estilo general, que es el estilo de la vida de los hombres; ya no se trata de un "estilo de los edificios" (como sucedería a quien hoy quisiera repetir las formas del pasado); hoy fluye de la Arquitectura un "estilo de la vida", no un estilo de los edificios.

IX

La Arquitectura moderna interpreta la vida en sentido progresista; quiere edificios perfectos, "exactos", de igual modo que la ciencia quiere procedimientos perfectos y exactos,